


2026

Llegó el momento de emprender la retirada, decía el tango. Tras un ciclo vital abierto a toda clase de expectativas, viene otro de repliegue, que es el que se trata en este opúsculo de tono doméstico. No hay en sus líneas más aventura que la literaria, marcada por el descubrimiento de la escritura como último refugio.

Los diálogos íntimos de sus protagonistas no son originales. Son el material sobrante de relatos anteriores, digresiones que fueron descartadas en el convencimiento de que su inclusión, aun pertinente, estorbaba la fluidez del curso principal. ¿Por qué decido convertirlos en historia independiente? Un relato es la metáfora de un collar: en los dos casos se trata de ensartar cuentas en un hilo. Yo, cuentas tenía, pero hilo no. Me pareció que con esos mimbres podía hacer dos cosas: una colección de pensamientos o un diálogo ficticio mantenido por el autor con una lectora. Me decanté por la segunda opción, mucho más ligera. Los personajes se inspirarían en Woody Allen, un tipo verboso, a menudo cansino, pero siempre perdonable, y Allison DuBois, protagonista de la serie *Medium* que interpretaba la actriz Patricia Arquette. Con ellos me fue más fácil su escritura y espero que también su lectura.

Última precisión: lo esencial en *Allison y Woody* es la parsimonia, pero no el estancamiento. Es un relato que apenas avanza, pero desemboca.